

APORTACIÓN A LOS TEXTOS LATINOS LABRADOS ABAJO DE LAS ESCULTURAS DE LAS SIBILAS DE LA CATEDRAL DE MURCIA

Milagros del Amo Lozano
Universidad de Murcia
milagros@um.es
<https://orcid.org/0000-0003-3476-1935>

RESUMEN

En la Capilla de Junterón de la Catedral de Murcia (la cuarta de la nave de la Epístola), se hallan catorce esculturas: doce sibilas, san Juan e Isaías, con unos textos debajo que actualmente no se leen bien. Hay uno tan deteriorado que no lo han podido reconstruir los estudiosos que se han ocupado, y de modo magistral, de esta capilla. Sin embargo, mi investigación descubre qué texto había en ese lugar y, al mismo tiempo, propone intercambiar los nombres de dos de las sibilas, para que sean correctos. Tras mi estudio se puede asegurar cuál es la fuente de los textos, que también sirvió de guía para las esculturas.

Palabras clave: Sibilas de Junterón/ inscripciones en latín/ Catedral de Murcia/ Maestro de nombre Jesús/ restauración epigráfica

ABSTRACT

In the Junterón Chapel of the Cathedral of Murcia (the fourth chapel along the Epistle nave), there are fourteen sculptures—twelve sibyls, Saint John, and Isaiah— accompanied by inscriptions that are now difficult to read. One of them is so deteriorated that scholars who have studied this chapel, with great mastery, have been unable to reconstruct it. However, my research identifies the text that originally appeared in that location and, at the same time, proposes exchanging the names of two of the sibyls in order to correct them. Following my study, it is possible to determine with certainty the source of the inscriptions, which also served as a guide for the sculptures.

Keywords: Junterón Sibyls/ Latin inscriptions/ Murcia Cathedral/ Master with the name of Jesus/ Epigraphic restoration

INTRODUCCIÓN

Desde hace muchos años me he dedicado, aunque no de manera continuada, a un proyecto, con finalidad didáctica, en un principio, que me pareció interesante: buscar las inscripciones en latín que se hallan en la ciudad de Murcia, en la calle y en lugares cerrados, y, luego, a editarlas, traducirlas, y ofrecer una somera explicación (cf. Amo 2024, 2025 y 2026).

La Catedral de Murcia alberga muchos de los textos recopilados; los de la Capilla de Junterón estaban dentro de nuestro proyecto e iban a ir junto a las demás inscripciones. No obstante, al enfrentarme con los textos y comprobar, una vez analizadas las investigaciones sobre la capilla, que no se ha encontrado solución para una inscripción que hoy está totalmente borrada, consideré oportuno iniciar una investigación no prevista y ocuparme de las inscripciones que hay debajo de las sibilas con mayor detenimiento, de una manera distinta a como había operado en los demás casos. Por eso, he procurado ofrecer el estado de la cuestión y aportar lo que he ido encontrando. Paso, pues, a mi objetivo.

En la capilla de Junterón de la Catedral de Murcia se hallan unas magníficas esculturas de doce Sibilas. Debajo de cada una de ellas, como también de las otras dos figuras que las acompañan, Isaías y Juan Bautista, se habían escrito unos textos latinos. Como se ha indicado, el paso del tiempo ha deteriorado las letras y en algún caso no puede leerse nada de lo que en otro tiempo hubo.

¿POR QUÉ LAS SIBILAS EN EL ARTE CRISTIANO? ¿POR QUÉ DOCE?

No es ahora nuestra pretensión hacer un recorrido de cómo llegaron estos seres paganos a ser introducidos en el arte cristiano. Tampoco nos detendremos en las diferentes formas de representación de las sibilas, sus variantes respecto al número, sus nombres, sus vaticinios o sus atributos (Suárez de la Torre, 2001), pues ya han sido publicados diferentes trabajos que ofrecen cumplida información al respecto¹.

Pero vamos a recordar de manera resumida algunas cosas acerca de las sibilas y su representación.

Desde la Edad Media el tema de las sibilas suscitó un gran interés y se utilizaron como profetisas paganas de algunos aspectos de la vida de Cristo; luego, durante el Renacimiento, su iconografía atrajo también a los humanistas y esto propició que aumentaran sus representaciones (García-Martínez, 2019: 11).

Se representaron, en sus orígenes, sibilas aisladas (Vera, 2019: 398), según vemos en Italia, mas pronto empezó el arte italiano a reflejarlas agrupadas (García-Martínez, 2019: 321-322). Se encuentran grupos de sibilas en el arte italiano del siglo XIV y de la primera mitad del siglo XV. A partir de 1450, las sibilas aparecen en toda Europa formando grupos. Paulatinamente, sobre todo, en las postrimerías del siglo XV, se les fueron asignando sus predicciones en relación con la vida de Cristo y, al mismo tiempo, sus atributos. Y, a partir de cierto momento, los grupos son de doce, número que coincide con los Profetas menores y los apóstoles. Y se acompañan, desde el siglo XV, de filacterias, cintas, pergaminos o libros que dan cuenta de sus profecías (Vera, 2019: 399-400). Las sibilas están presentes en otras artes, como la música, pero, principalmente, en las artes plásticas. Y entre los soportes que se eligen para representarlas, además de su destacada presencia en los grabados, está el de la escultura, como vemos en nuestra capilla (Manzarbeitia, 2018: 54).

En España no fue diferente el tratamiento que se hizo de las sibilas; en efecto, en los inicios, las sibilas aparecen aisladas o en número reducido: una sola fue representada por Diego de Siloé en la Catedral de Burgos (h. 1519), en el sepulcro de Luis de Acuña, y dos puso Berruguete en Valladolid (1527-1532), en el retablo de san Benito el Real, y h. 1545, Etienne Jemet talló doce para la Sacristía y portada del Salvador de Úbeda; más tarde, encontramos ocho en san Miguel del Monte (Guadalajara), en la capilla de Luis de Lucena, médico del Papa Julio III, de 1540. En general, los ejemplos más tempranos de sibilas aparecen en libros de oraciones; así, por ejemplo, en el *Libro de las Horas* de Luis de Laval (de 1480, aproximadamente), iluminado por Jean de Colombe (Vera, 2019: 399-405).

Una importante serie iconográfica de este tiempo es la que hay en el código BSB-414 (*Sibyllae et prophetae de Christo Salvatore vaticinantes*), que se halla en Múnich (Biblioteca Estatal de Baviera), obra datada entre 1490-1500 y que salió del taller de Jean Poyer en Tours (Manzarbeitia, 2018: 24, García-Martínez, 2019: 10).

LAS SIBILAS DE JUNTERÓN

La capilla de Junterón fue construida entre 1526 y 1529. Pasaron más de sesenta años hasta que se colocaron las esculturas: doce sibilas que vaticinan noticias relacionadas con el Mesías, con Isaías y san Juan Bautista, junto a ellas; se presentan en forma de media elipse, separadas por columnas, al lado del Nacimiento. Tanto en un antiguo trabajo de J. M. Ibáñez como en el reciente libro de A. Vera Boti, la fecha de estas esculturas se pone en relación con la visita del obispo Sancho Dávila (él se habría encargado de que se labraran) y se propone datarlas en 1592 (Ibáñez, 1925: 76-78; Vera, 2019: 257).

La autoría del conjunto escultórico de la capilla de Junterón se vinculaba inicialmente a Pedro Monte de Isla (Ibáñez, 1925: 80). No obstante, como señala la profesora Sánchez-Rojas

¹ En el libro de Vera Boti (2019) se analizan algunos de estos extremos en las págs. 393-410. Algunos trabajos que atienden a representaciones de las Sibilas y su evolución son: H. Palacios Jurado. La Sibila en la Edad Media. *Revista digital de iconografía medieval*, vol. 10, nº. 19, 2018, 65-97; A. M^a Pérez Martín. Historia de las Sibilas. Mitos y Leyendas. en *XV Congreso virtual sobre Historia de las Mujeres: (15 al 31 de octubre de 2023)*, coord. por M. Cabrera Espinosa, J. A. López Cordero, 2023, 235-268; A. Valverde García. Las Sibilas ¿posesas de Apolo o profetisas de Cristo? *Seminario sobre iconología y simbolismo en el Siglo de Oro: Congreso sobre Humanismo y Renacimiento* (4^o. 1995. Úbeda), 1998, 241-255. Pero, sobre todo, es preciso acudir al estupendo resumen bibliográfico que presentan los profesores García Avilés y Martínez Ruipérez en su magnífico libro (García-Martínez, 2019: 237-238) y a la bibliografía que sobre este tema presenta Vera (2019: 445-446).

(1981: 224-225), dicha atribución fue refutada por López (1966: 16), quien determinó que la ejecución material correspondió a Cristóbal de Salazar y Juan Pérez de Artá. Según esta línea de investigación, Pedro da Monte habría transferido la responsabilidad de la obra a los citados artífices (López, 1977: 41; Vera, 2019: 440).

Pese a la claridad sobre la autoría y datación de las tallas, persiste una laguna documental en lo relativo a la fecha de ejecución de las inscripciones, así como en lo que se refiere al autor de la selección de los textos y, sobre todo, a cuál fue su fuente. Cabe inferir que las inscripciones fueron realizadas en el intervalo comprendido entre la finalización de la capilla (1529) y la llegada del obispo Sancho Dávila, 1592 (Belda-Hernández, 2006: 191, Fernández, 2023: 488). Se han publicado extraordinarios trabajos dedicados a esta capilla y, en particular, a las sibilas (Ibáñez García, 1925; González Blanco 1983: 8-16; Vera Boti 2019: 393-448; Fernández Martínez 2023: 479-488 y 762-775). En estos estudios no se apunta ninguna fuente concreta de lo que estaba escrito donde luego se colocaron las sibilas; se exponen en ellos otros lugares en los que las sibilas fueron representadas acompañadas de textos, pero no se han encontrado muestras en las que las sibilas están asociadas a los mismos textos que se hallan en la Catedral de Murcia. Conocemos, en cambio, algunos testimonios aislados de sibilas de otros lugares que presentan textos muy similares a los nuestros, como las cuatro que están representadas en Avio (Italia)² o la sibila que se halla en un fresco mural de Paolo Farinati, en Triveneto, datado en torno a 1551-1560³.

Vamos a ver, empero, unos textos que coinciden plenamente con los de “nuestras” sibilas; los descubrimos en dos obras del siglo XIX (Bartsch, 1813 y Cumberland, 1827); ambas hablan de grabados del siglo XVI y se da cuenta en ellas de unos grabados de los que, sin duda, habría muchas copias y que circularían por muchos sitios; en esos grabados estaban los textos de la capilla. El autor de los grabados es llamado “Maestro de nombre Jesús” (o Jesucristo), un grabador anónimo italiano, activo durante el siglo XVI, que habría realizado otros grabados, como san Nicolás o la Piedad, amén de varias obras de tema no religioso (Bartsch, 1813: 511-516). De entre las muchas copias que hubiera, se conservan sus grabados, por ejemplo, en los *Harvard Art Museums* y en el *Metropolitan Museum of Art*. A mi juicio, una copia de estos grabados llegó a Murcia desde Italia (quizá desde Roma) y sirvió de fuente para los textos y, posteriormente, de inspiración para las esculturas.

Las sibilas representadas en la capilla se han identificado (González y otros, 1983, Vera, 2019 y Fernández, 2023), de izquierda a derecha, con Colofonia, Frigia, Helespóntica, Samia, Pérsica y Cumea; luego, después de las dos figuras centrales (san Juan e Isaías), en la parte derecha o de la epístola, están las siguientes: Delfica, Cumana, Eritrea, Líbica, Tiburtina, Epirótica.

De acuerdo con lo que hoy puede leerse, solo queda constancia de la identificación de las siguientes: Colofonia, Frigia, Helespóntica, Cumea, Eritrea, Tiburtina y Epirótica; es decir, no hay actualmente datos en las piedras que permitan saber que las otras cinco son: Samia, Pérsica, Delfica, Cumana y Líbica.

La identificación de estas últimas parte de dos vías: una es la transcripción que ofrece en su artículo Ibáñez (1925), ya que quizá él pudo apreciar en ese momento una parte de la epigrafía que hoy ha desaparecido (él identifica las sibilas Samia, Pérsica y Delfica, debajo de las cuales nada relativo a su nombre puedo leer hoy); y, la segunda forma de averiguar de qué sibila se trata, es tomando en consideración su profecía y los atributos que se distinguen aún en las esculturas.

Este es el resumen de los nombres de las sibilas de la capilla de Junterón que hoy se leen y los que han sido identificados por los autores que hemos revisado:

² Estos son los textos mencionados: *Florem germinabit radix sine spina; In stabulo cunas habebit rex; Crucis damnabunt innocentem y Ab inferis regressus in lucem veniet*; corresponderían, los tres últimos, a los que están bajo nuestras sibilas Cumea, Epirótica y Colofonia; el primero sería, según nuestra tesis, el que se hallaba debajo de la sibila que es la segunda a la derecha de Isaías y que considero que es la sibila Líbica. Cf. Perotti, 1905: 121.

³ Se dice que es la sibila Cimeria; el texto es: *cruci damnabunt innocentem*, que coincide con lo que hay debajo de la Epirótica de Junterón.

Sibilas cuyo nombre aún se lee	Sibilas cuyo nombre no se lee hoy	Ibáñez, 1925 identificación o propuesta	González y otros, 1983	Vera, 2019
1. <u>Colofonia</u>	1.	¿?	Colophonía	Colofonia
2. Frigia	2.	Frigia	Phrigia	Frigia
3. Helespóntica	3.	Elespóntica	Hellespóntica	Hellespóntica
4.	4. Samia	Samia	Samia	Samia
5.	5. Pérsica	Pérsica	Pérsica	Pérsica
6. Cumea (SAN JUAN) (ISAÍAS)	6.	Cumea	Cumaea	Cumea
7.	7. Délfica	Délfica	Délphica	Délfica
8.	8. Cumana	<i>Sardes</i>	Cumana	Cumana
9. Eritrea	9.	Eritrea	Erithraea	Eritrea
10.	10. Líbica	<i>Jonia/ Siria</i>	Líbica	Líbica
11. Tiburtina	11.	Tiburtina	Tiburtina	Tiburtina
12. Epirótica	12.	Epirótica	Aepirótica	Epirótica

Es decir, en 1925, seguramente era posible identificar casi todas, salvo las que en nuestra tabla llevan los números 8 y 10, para las cuales, según se ve, en la publicación de esa fecha se apunta que podrían ser, respectivamente, la sibila de Sardes y la de Jonia o de Siria.

En cambio, en las publicaciones posteriores, estas dos figuras (8 y 10) se han catalogado como Cumana y Líbica, basándose los autores, según se ha sugerido, en el análisis de la inscripción y de los atributos aún perceptibles. Revisemos estos fundamentos.

FUNDAMENTO DE LOS NOMBRES DE LAS SIBILAS: LOS TEXTOS Y LOS ATRIBUTOS

El corpus textual se compone de once inscripciones epigráficas que presentan diverso grado de conservación. Muchos de ellos permiten una lectura fluida o han podido ser restituidos, pero nos falta conocer, como hemos adelantado, el duodécimo texto: el de la sibila que media entre la Délfica y la Eritrea, que denominan Cumana (nº 8); la degradación del soporte ha impedido leerlo. A continuación, se presenta la transcripción paleográfica de los segmentos legibles bajo cada figura, respetando la nomenclatura atribuida a cada una de ellas:

1. Colofonia: *AB INFERIS/ REGRESSVS/ IN LVCEM V/ENIET. SIBI/LLA COLO/PHONIA.*
2. Frigia: *DABIT IN/ VERBERA/ DORSVM./ SIBILLA/ PHRIGIA.*
3. Helespóntica: *DEO IMPIN/GENT ALA/PAS. SIBYL/LA HELLES/PONTICA.*
4. Samia: *OCCIDEN/TVR PARV/VLI ET FV/GIET.⁴*
5. Pérsica: *LVC[...]/T SERPEN/[...]QVE CALC/ABITVR./ SIB[...].*
6. Cumea: *IN STAB/VLO CV/NAS HAB/EBIT REX/ SIBYLLA/ CVM[...].A.*
7. Délfica: *DESCRI[...]/TVR IN PA/CE ET VE/NIET. SIB[...]/LA [...].*
8. Cumana: ¿?
9. Eritrea: *AVDIETVR/ E FINIBVS O/RBIS ET AD/ORABITVR./ SIBILLA ERIT/HAEA.*
10. Líbica: *PRETIVM/ FACIENT/ ET INSID[...]/BV[N]TVR. [...]LLA [...].*
11. Tiburtina: *SPINIS [...]NABITVR ET I[...]LV[...]/TVR. SIBYLLA TY/BVR[...]NA.*
12. Epirótica: *CRVCI D/AMNABVN/T INNOCE/NTEM. SIBI/LLA EPIROTI/CA.*

Como se ha señalado anteriormente, la fuente documental precisa de estas inscripciones era una incógnita. No obstante, mediante un análisis comparativo entre las Sagradas Escrituras y la tradición iconográfica de los vaticinios sibilinos, algunos especialistas han propuesto diversas reconstrucciones textuales. Consideramos que dichas restituciones son

⁴ Me ayudo de la fotografía que reproduce Fernández (2023: 765), porque en las fotografías que yo he realizado en septiembre de 2025 incluso veo peor el texto (ignoro si solo se debe a mi impericia o a que es mayor el deterioro).

bastante acertadas.⁵ Más abajo se presentan los textos en su integridad, incorporando tanto las lecturas directas como las reconstrucciones propuestas por los estudiosos.

Procedemos ahora al análisis de los atributos, vinculados estrechamente al texto, es decir, a la profecía que cada figura anuncia. La convergencia entre el atributo y el texto permite, a menudo, saber la identidad de cada sibila, dado que la tradición establece una conexión entre el contenido profético y el símbolo que porta la imagen. Esta correlación ha sido reconocida por los investigadores, que se han basado en tratados como el de B. Porreño (1671: 231-238), una obra que, a pesar de que no contiene los textos exactos presentes en esta capilla, propone temas y atributos coherentes con las inscripciones aquí analizadas (Fernandez, 1593, en especial, fols. 351 y ss.; de Passe, 1615; Barbier de Montault, 1898).

Pero es necesario insistir en que el atributo carece de carácter determinante, si se analiza de forma aislada. Por ejemplo, la presencia de una cruz no basta para que la identificación sea atinada, ya que la iconografía muestra cómo un mismo símbolo es adjudicado a sibilas diversas, según la fuente consultada. Esta inseguridad obliga, por tanto, a recurrir al refrendo del texto profético. Se comprueba cómo este atributo mencionado, la cruz, caracteriza a la sibila Helespóntica en el Códice BSB 414 (García Avilés y A. Martínez Ruipérez), y, en cambio, lo vemos en la Samia en los *Sybillinum oracula*; ambos casos contrastan con el caso de Junterón, donde la cruz es rasgo distintivo de la Epirótica (“Condenarán a la cruz al inocente”, anuncia).

Se advierten, no obstante, en general, muchas similitudes, en cuanto a los nombres de las sibilas y sus atributos, en algunos grupos de fuentes. El mencionado código BSB 414 presenta iguales atributos que el *Libro de las Horas* de Carlos VIII, el *Libro de grabados* de san Galo y el *Libro de las Horas de Luis* de Laval. He aquí los atributos que están reflejados en estos cuatro documentos, con indicación del vaticinio que anuncia cada sibila (García-Martínez, 2019: 212-234):

Atributo	Sibila	Profecía que anuncia
Estandarte de resurrección	Frigia	Resurrección
Látigo	Agripa	Flagelación
Mano	Tiburtina	Bofetadas a Cristo
Espada	Europa	Huida a Egipto
Linterna	Pérsica	Salvador de los pueblos
Cuna	Samia	Nacerá un niño, será alabado
Cirio	Libica	Llegada del Salvador
Tallo con flor	Eritrea	Anunciación
Cuerno	Cumea	Una virgen amamantará al niño
Escudilla o cuenco	Cumana	Nacerá un niño
Corona espinas	Délfica	Coronación
Cruz	Helespóntica (Aspontia)	Crucifixión

Y estos son los atributos y las profecías que se han reconocido en la capilla de Junterón:

⁵ Se advierten, sin embargo, algunos errores (además de variantes gráficas en geminadas o en *i/y* en el sustantivo latino para sibila). Ponemos algunos ejemplos: en la sibila Samia en lugar de *fugiet* Ibáñez (1925: 81) lee *fugit* y Vera (2019: 414), *fuget*. En la situada en noveno lugar (Eritrea) Vera (2019) transcribe *Ernaptha* y en la siguiente (Libica), *insidiabatur*; pero la transcripción con más errores es la de la quinta sibila (Pérsica): se advierte transcripción errada en *serpentesque* por *serpensque* (Ibáñez, 1925: 81), y, sobre todo, en el inicio, pues hallamos *luc...et* (Ibáñez, 1925: 81), *Euc...i* (González y otros, 1983: 11), *[t]v[n]c i* (Vera, 2019: 416), que, además continúa el texto con *egiam*. De otros muchos errores da cuenta Fernández (2023: 480-488) en su tesis doctoral.

Atributo	Sibila	Predicción
Lábaro o estandarte	Colofonia	Resurrección
Látigo	Frigia	Cristo será azotado
Mano	Helespóntica	Cristo será abofeteado
Espada y cabeza cortada en una mano	Samia	Matanza de los inocentes
Linterna y serpiente a sus pies	Pérsica	Luz que representará Cristo, vencedor de la serpiente pisoteada
Cuna	Cumea	Nacimiento: en un establo tendrá su cuna el Rey
Portapaz	Délfica	Cristo traerá la paz
Tallo con flor	Cumana	¿?
Cuerno	Eritrea	Será escuchado y adorado
Bolsa	Líblica	Traición de Judas: será vendido
Corona espinas	Tiburtina	Coronación de espinas
Cruz	Epirótica	Condena a cruz

Así pues, tras repasar ambas tablas, vemos claramente que hay estrecha relación entre el episodio de la vida de Jesús que predice cada sibila y los símbolos o atributos con los que se representa. O sea, a cada profecía corresponden unos atributos concretos, mas esta correspondencia no se extiende al nombre de la sibila, ya que lo anunciado y el atributo pueden asociarse a nombres de sibilas distintos: la relación entre profecía y símbolo no determina necesariamente la identidad de la sibila. Por ejemplo, en Murcia es la sibila Colofonia quien profetiza la Resurrección, portando el estandarte, mientras que en otras tradiciones este papel -y este atributo- corresponden a la sibila Frigia. Del mismo modo, la sibila Cumea de Junterón anuncia el Nacimiento con la cuna como símbolo, labor que en otros lugares se atribuye a la sibila Samia.

Se ha dicho arriba que las sibilas del Códice mencionado muestran coincidencia en atributos y vaticinios con otras representaciones. Pues bien, de la misma manera, lo que aparece en la capilla de Junterón presenta enormes coincidencias con las representaciones que se hallan en grabados del siglo XVI, los cuales están descritos en dos trabajos del XIX; dichos grabados representan a doce sibilas, el mismo número que las que tenemos en Murcia, son iguales los atributos que las acompañan e idénticos los textos. Los encontré primero en la obra de Johann Adam Bernhard von Bartsch, de 1813,⁶ luego, en la de George Cumberland, de 1837;⁷ posteriormente, comprobé que los grabados que estos autores describen se corresponden con los que se guardan en algunos museos; al menos, en Harvard y Nueva York.

Dichos grabados son, sin ninguna duda, la fuente de los textos de las Sibilas de la Capilla de Junterón de la Catedral de Murcia; son, en efecto, exactamente iguales; y es evidente, así mismo, que también las imágenes presentes en los grabados sirvieron de inspiración para las esculturas de la capilla: sirvieron de modelo al autor, que, sobre dichas imágenes, realizó doce recreaciones que conservan –es importante– los mismos atributos.

El autor de esos grabados con los mismos textos que hay en la Capilla y que Barstch sitúa entre 1561 y 1572, es llamado “Le Maître au nom Jesus Christ” en su obra. Cumberland, por su parte, aunque con algunos errores en las transcripciones, trae también los mismos textos, incluye los grabados de las sibilas en las obras de “Anonymous engravers”, y, aunque no especifica cronología, al presentarlos, recordamos que en el título de su trabajo alude a que se trata de grabados anteriores a 1549 (...a *chronological series of rare and valuable prints*,

⁶ Adam Bartsch, *Le peintre graveur*, quinzième volume, A Vienne, de L'imprimerie de J. V., Degen, 1813; cf. págs. 517-518.

⁷ *An Essay on the utility of collecting the best works of the ancient engravers of the italian school; accompanied by a critical catalogue, with interesting anecdotes of the engravers, of a chronological series of rare and valuable prints, from the earliest practice of the art in Italy to the year 1549, now deposited in the British Museum and Royal Academy*, Printed by W. Nicol, London; cf. págs. 453-455.

from the earliest practice of the art in Italy to the year 1549).

Hasta ahora, en los trabajos sobre la Capilla de Junterón, se habían propuesto otros modelos de las sibilas, pero, en mi opinión, este descubrimiento, que tengo el honor que me haya correspondido, lo cambia todo; por fin, sabemos cuál fue la verdadera fuente de los textos.

Y estos son los nombres de las sibilas, su predicción y sus atributos, en la Capilla de Junterón y en los grabados del Maestro de Nombre Jesús:

Sibilas de Junterón: nombre asignado hasta ahora	Predicción	Atributo que se distingue en la Capilla	Atributo que se ha asignado hasta ahora	Atributo que se ve en el grabado	Nombre de la sibila en el grabado
Colofonia	Resurrección	mano dcha. alzada, señal de que algo portaba	lábaro perdido	mano dcha.: estandarte resurrección	Colophonía
Frigia	Cristo será azotado	mano dcha.: látigo	látigo	mano dcha.: látigo	Phrygia
Helespóntica	Cristo será abofeteado	mano izda: una mano	puño cerrado con una mano	mano izda: una mano	Helespontiaca
Samia	Matanza de los inocentes	mano dcha.: parte inferior de una espada, mano izda.: una cabeza	espada y cabeza decapitada	mano dcha: una espada	Samia
Pérsica	Luz que representará Cristo, vencedor de la serpiente pisoteada	mano dcha.: linterna, serpiente a sus pies	linterna y serpiente	mano izda.: linterna; pisa una serpiente	Persica
Cumea	Nacimiento: tendrá su cuna en un establo	Cuna, cogida con ambas manos	cuna	Cuna, cogida con ambas manos	Cumea
Délfica	Cristo traerá la paz	mano dcha.: portapaz	portapaz	mano dcha.: pergamino, de pie sobre un libro	Delphica
Cumana	Anunciación: germinará una flor sin espinas	mano izda.: tallo de una flor	tallo de azucenas	mano izda.: tallo con una flor (parece azucena)	Libyca
Eritrea	Será escuchado y adorado	con ambas manos: cuerno con estrella	cuerno de la abundancia con estrella	mano izda.: cuerno con largas cuerdas, estrella en la parte superior	Erithaea
Líbica	Traición de Judas: será vendido	mano dcha.: levantada (llevaba algo) mano izda.: bolsa	mano izda.: bolsa	mano dcha.: bolsa mano izda. (y cogido con la otra): antorcha	Cumana
Tiburtina	Coronación de espinas	con ambas manos: corona de espinas	corona de espinas	mano izda.: corona de espinas	Tybutina
Epirótica	Condena a cruz	mano izda.: cruz	cruz	con ambas manos: cruz grande	Epirotica

Así pues, tras nuestro importante hallazgo de los grabados que venimos mencionando, presentamos nuestra propuesta acerca de estas sibilas y los textos que hay debajo, aportando dos novedades:

1. La sibila que venimos citando con el nº 10, nombrada hasta ahora Líbica, debe ser nombrada Cumana; el texto que hay debajo (PRETIVM FACIENT ET INSIDIABVNTVR) es, efectivamente, el que hay bajo dicha sibila en el grabado correspondiente.
2. El texto de la sibila que lleva el nº 8, nombrada Cumana, debe ser nombrada Líbica,

y el correspondiente texto es: FLOREM GERMINABIT RADIX SINE SPINA, que alude a la profecía que anuncia Isaías de que el Mesías nacería de una raíz, la de Jesé, de una virgen; de la Madre de Jesús se decía, en efecto, *rosa sine spina*.

Por tanto, la relación que arriba ofrecimos quedaría de esta manera:

1. Colofonia, 2. Frigia, 3. Helespóntica, 4. Samia, 5. Pérsica, 6. Cumea (san Juan e Isaías), 7. Delfica, 8. Líbica, 9. Eritrea, 10. Cumana, 11. Tiburtina, 12. Epirótica

No nos queda sino ofrecer la nueva relación de los doce textos correspondientes a las doce sibilas que contemplamos en la Capilla de Junterón. Presentamos la traducción de los textos.

1: Sibila Colofonia:

AB INFERIS/ REGRESSVS/ IN LVCEM V/ENIET. SIBI/LLA COLO/PHONIA

Tras regresar del Infierno, llegará a la luz. Sibila Colofonia.

2: Sibila Frigia:

DABIT IN/ VERBERA/ DORSVM./ SIBILLA/ PHRIGIA

Ofrecerá su espalda a los azotes. Sibila Frigia.

3: Sibila Helespóntica:

DEO IMPIN/GENT ALA/PAS. SIBYL/LA HELLES/PONTICA

A Dios le darán bofetadas. Sibila Helespóntica.

4: Sibila Samia:

OCCIDEN/TVR PARV/VLI ET FV/GIET.

Se matará a los niños pequeños y huirá.

5: Sibila Pérsica:

LVC[ESCE]/T SERPEN[S]/QVE CAL[C]/ABITVR/. SIB[ILLA...]

Verá la luz y la serpiente será pisoteada. Sibila...

6: Sibila Cumea:

IN STAB/VLO CV/NAS HAB/EBIT REX./ SIBYLLA/ CVM[AE]A.

El Rey tendrá su cuna en un establo. Sibila Cumea.

7: Sibila Delfica:

DESCRI[BE]/TVR IN PA/CE ET VE/NIET. [S]IB/[IL]LA...

Será anunciado y vendrá en medio de la paz. Sibila Delfica.

8: Sibila Líbica

FLOREM GERMINABIT RADIX SINE SPINA

La raíz hará germinar una flor sin espina.

9: Sibila Eritrea:

AVDIETVR/ E FINIBVS O/RBIS ET AD/ORABITVR/. SIBILLA ERIT/HAEA

Será escuchado y adorado en los límites del orbe. Sibila Eritrea.

10: Sibila Cumana:

PRETIVM/ FACIENT ET INSIDI[A]/BVNTVR...

Le pondrán un precio y lo traicionarán.

11: Sibila Tiburtina:

SPI[NIS CORO]/NA[BITVR] ET I[L]LV[DE/T]VR. [SIB]YLLA TY/[BVR]JTINA

Será coronado de espinas y burlado. Sibila Tiburtina.

12: Sibila Epirótica:

CRVCI D/AMNABVN/T INNOCE/NTEM. SIBI/LLA EPIROTI/CA

Condenarán a la cruz al inocente. Sibila Epirótica.

Completamos la relación con los textos de las dos figuras que hay al centro:

San Juan Bautista:

ECCE AGN/VVS DEI E[CC]/E QVI TOL/[LIT] PE[C]CA/[TA MVNDI]. IO[HA]NNES.

He aquí el Cordero de Dios, he aquí el que quita los pecados del mundo. Juan.

Profeta Isaías:

E[CCE VIRGO]O [CONCIPIET] ET PA[RIET FILIVM].

He aquí que la Virgen concebirá y dará a luz un hijo.

Los textos enumerados están referidos, como puede verse, a los siguientes episodios relatados en la Biblia o relacionados con lo que en ella se narra:

- 1: A la profecía de la Resurrección; que Cristo resucitó está narrado en los Evangelios y recogido en algunas cartas apostólicas, y constituye un artículo del Credo;
- 2 y 3: A la Pasión de Cristo, en especial, a los azotes y a las bofetadas que recibió;
- 4: A la matanza de los Inocentes por parte de Herodes;
- 5: A la enemistad entre la mujer y la serpiente, que se narra en el episodio de la Creación y concluye en el libro del Apocalipsis: el dragón, preparado para devorar al Niño en cuanto naciera, es vencido;
- 6: Al Nacimiento de Jesús en un establo;
- 7: Al Mesías como Príncipe de paz, idea refrendada en las palabras de Jesús en el evangelio de san Juan;
- 8: A la esperanza que supone que nacerá el Mesías;
- 9: Al “éxito” en todo el mundo profetizado para el Mesías (cf. VVLG. psalm. 18, 5);
- 10: A la venta que Judas hizo de Jesús por treinta monedas (cf. VVLG. Matth. 26, 14-15 y 27, 9);
- 11: A la Coronación de espinas, y
- 12: A la Condena a la Cruz.

En definitiva, como ya se ha puesto de manifiesto (González y otros, 1983: 15-16), una simetría perfecta, dado que las seis centrales (situadas, respectivamente, al lado de san Juan y de Isaías), están profetizando el Nacimiento de Jesús, que se salvará de la matanza de Inocentes y que la serpiente no podrá impedir que el nacimiento, será un vástago que florecerá, traerá la Paz y tendrá éxito entre todas las naciones; en cambio, las seis sibilas restantes (situadas en la parte más exterior) anuncian la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo, concretando algunos sufrimientos por los que pasará; a saber, que será azotado, abofeteado, vendido y coronado de espinas, y, que finalmente, será sometido a una muerte de cruz.

CONCLUSIONES

Confiamos en haber hecho una pequeña aportación a los nombres de las sibilas que se hallan en la Capilla de Junterón de la Catedral de Murcia y a que se conozca qué hubo escrito en el lugar en el que nada podemos leer hoy, y para el cual no había ninguna sugerencia de parte de los estudiosos que nos han precedido.

Lo fundamental es haber ofrecido una propuesta para el texto de la sibila que se halla en el nº 8 (*Florem geminabit radix sine spina*, La raíz hará germinar una flor sin espina) y el asignarle el nombre de Líbica, en tanto que reservamos para la que está situada en el nº 10 el nombre de Cumana; ambas decisiones se fundamentan en los grabados anónimos o del Maestro de Nombre Jesús, que conocimos de la mano de las obras de Barstch y Cumberland y cuyas fotografías pueden verse infra.

Concluimos congratulándolos de este hallazgo, de que un canónigo como don Gil Rodríguez de Junterón trajera, o mandara traer, de Italia unos grabados que sirvieron para los textos y las esculturas de la capilla que mandó construir para ser enterrado. En Murcia tuvimos alguna de las múltiples copias de los grabados; de ellos se tomaron, primero, los textos. Años después, para la ejecución de las esculturas, allí estaban los grabados, se tendrían también como modelo, en especial, para los atributos: a partir de ahí se cincelaron estupendas recreaciones.

En fin, al igual que los textos hubieron de esperar años a que fueran colocadas las esculturas en los nichos, la epigrafía de la Capilla de Junterón, sobre todo, el texto que se halla bajo la sibila nº 8, ha esperado pacientemente hasta que la investigación y la fortuna han hecho que conociéramos la fuente y que se pueda reconstruir una inscripción que considerábamos perdida; ha sido una gran suerte poder recuperar estos datos para el patrimonio de los murcianos.

BIBLIOGRAFÍA

- Amo Lozano, M. del (2024). Las inscripciones latinas en las calles de Murcia. Edición, traducción y comentario. *Murgetana* 151, Año LXXV, 2024, 9-38.
- Amo Lozano, M. del (2025). La inscripción latina del Claustro de la Universidad de Murcia. *Myrtia*, nº 40, 407-414.
- Amo Lozano, M. del (2026). El latín de dos museos de Murcia: el Museo de Bellas Artes y el Museo de Santa Clara. *Murgetana* 155 (en prensa).
- Barbier de Montault, X. (1898). *Traité d'iconographie Chrétienne*, Tome Second, Nouvelle Édition, Paris Société de Librairie ecclésiastique et religieuse.
- Bartsch, A. (1813). *Le peintre graveur*, quinzième volume, A Vienne, de L'imprimerie de J. V. Degen.
- Bergquist, P. (1979). The Poems of Orlando di Lasso's *Prophetiae Sibyllarum* and Their Sources. *Journal of the American Musicological Society* 32, 3, 516-538.
- Cod. icon. BSB 414: *Sibyllae et prophetae de Christo Salvatore vaticinantes* -
- Cumberland, G. (1827). *An Essay on the utility of collecting the best works of the ancient engravers of the italian school; accompanied by a critical catalogue, with interesting anecdotes of the engravers, of a chronological series of rare and valuable prints, from the earliest practice of the art in Italy to the year 1549, now deposited in the British Museum and Royal Academy*, London: Printed by W. Nicol.
- Fernández Martínez, R. J. (2023). *Las inscripciones de la provincia de Murcia (siglos XIII-XVI)*, tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- Fernandez, J. B. (1593). *Primera parte de las Demostraciones Catholicas*, por Matias Mares, en Logroño.
- García Avilés, A.-Martínez Ruipérez, A. (2019). *Las profecías de las sibilas: imágenes paganas en el arte cristiano (siglos V-XV)*. Salamanca: C.M. Editores.
- González Blanco, A. Calatayud, E. y otros (1983). Las Sibilas de la Capilla del Junterón [Catedral de Murcia]. Aproximación al problema ideológico de la teología española del Renacimiento. *Anales de la Universidad de Murcia* XLI, 3-4, Murcia, 1982-1983, 3-19.
- Ibáñez García, J. M. (1925). Don Gil Rodríguez de Junterón. *Boletín de la Junta del Patronato del Museo de Bellas Artes* 4, 74-81.
- López Jiménez, J. C. (1977). El maestro Gerónimo de Quijano y su entorno, *Archivo de arte valenciano* 48, 41-47.
- López Jiménez, J. C. (1966). Memoria de su viaje a Italia para estudiar los mármoles genoveses del siglo XVI y las imágenes de los siglos XVII y XVIII en relación con la escultura española, en *Archivo del Centro de Cultura Valenciano*, Valencia.
- Passe, C. de (1615). *Duodecim sibyllarum imagines, in aes eleganter incisae additae insuper singularum breves descriptiones. Una cum praecipuis oraculorum mysteriis versibus expressis*, Arnheim: apud Ioannem Iansonium.
- Perotti Beno, F. (1905). Affreschi e sculture antiche esistenti nel Circondario Comunale di Avio. Contributo per la Storia dell'Arte, in *Tridentum*, a. 8, n. 3, 116-124.
- Porreño, B. (1671). *Oraculos de las doce Sibilas, prophetisas de Christo Nuestro Señor entre los gentiles*. Cuenca: Por Domingo de la Yglesia.
- Sánchez-Rojas Fenoll, M^a del C. (1981). Escultura del siglo XVII en Murcia. *Anales de la Universidad de Murcia*, vol. 38, nº 3, 221-256.
- Suárez de la Torre, E. (2001). De la sibila a las sibilas. Observaciones sobre la constitución de cánones sibilinos. *Románico digital* 17, 2001 (Ejemplar dedicado a: Profecía, magia y adivinación en las religiones antiguas, coord. por R. Teja), 45-62.
- Vera Boti, A. (2019). *La capilla de don Gil Rodríguez de Junterón. Alfabeto con antecedentes para una nueva lectura con el ensayo de construcción de un sistema analítico*. Murcia: Real Academia Alfonso X el Sabio.



Ilustración 1: Vista de la parte central. Foto: Pedro García Ortín⁸



Figuras centrales: Sibilas Pérsica y Cumea, y san Juan; Isaías, sibilas Delfica y Libica. Fotografías: Kevin Josué Ceveda. Foto: Pedro García Ortín.

⁸ Me permito recomendar la explicación que el Dr. D. F. J. Alegría presenta en este vídeo (8 minutos) sobre la Capilla; nos ofrece otros datos interesantes sobre ella en los que no nos hemos detenido (sibilas, minuto 6): <https://www.youtube.com/watch?v=E-Bz1e3XinpA&t=83s>.

Las 12 SIBILAS, de izquierda a derecha (desde el lado del Evangelio) en la Capilla de Junterón (Fotos: K. Josué Ceveda) y, debajo, los grabados realizados por el Maestro de Nombre Jesús (fotos de los grabados tomadas de <https://www.metmuseum.org/art/collection/search?q=Master+with+the+Name+of+Jesus&searchField=ArtistCulture>).

1. Colofonia



2. Frigia



3. Helespónica



4. Samia



5. Pérsica



6. Cumea



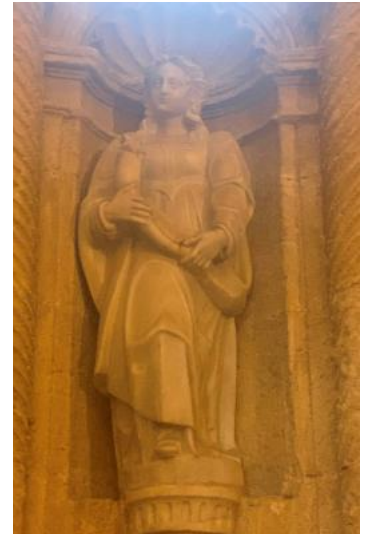
7. Delfica



8. Líbica



9. Eritrea



10. Cumana



11. Tiburtina



12. Epirótica

